
Una correlación peculiar en el dístico elegíaco en Solón, Jenófanes y Meleagro

(A Peculiar Correlation in the Elegiac Distich in Solon, Xenophanes and Meleager)

Alejandro Abrita
Universidad de Buenos Aires
CONICET
alejandroabrita@gmail.com

Entregado: 09/02/2017
Evaluado: 13/02/2017
Aceptado: 17/02/2107

Resumen:

El objetivo de este trabajo es presentar una correlación hasta ahora desconocida entre la cantidad de la sílaba final del hexámetro elegíaco y la del pentámetro que se observa en tres poetas, Solón, Jenófanes y Meleagro. El autor se propone una meta doble: por un lado, demostrar que la indiferencia de esa sílaba en el metro no implicaba la indistinción entre finales largos y finales breves y, por el otro, mostrar que existía una influencia rítmica mutua entre los versos que componen el dístico elegíaco. Para ello, después de una serie de consideraciones metodológicas se antepone al estudio central un análisis de una correlación interna al hexámetro elegíaco entre la cesura del tercer pie y la cantidad de la sílaba final. Los resultados finales corroboran la hipótesis que se ofrece al comienzo e implican que es necesario reconsiderar ciertos axiomas metodológicos establecidos en el análisis de la poesía griega antigua.

Palabras clave: Dístico elegíaco, Solón, Jenófanes, Meleagro, hexámetro.

Abstract:

The goal of this paper is to present a previously unknown correlation between the quantity of the final syllable of the elegiac hexameter and that of the pentameter, observed in three poets, Solon, Xenophanes and Meleager. The author has two objectives: on the one hand, to demonstrate that the indifference of that syllable in the meter did not imply an inability to differentiate between heavy and light endings and, on the other hand, to show that there was a mutual rhythmic influence between the verses that compose the elegiac couplet. In order to do this, after a series of methodological considerations and before the main study, he provides an analysis of a correlation internal to the elegiac hexameter between the third foot caesura and the quantity of the final syllable. The final results corroborate the hypothesis offered at the beginning and imply that it is necessary to reconsider certain established methodological axioms in the analysis of ancient Greek poetry.

Key words: Elegiac couplet, Solon, Xenophanes, Meleager, Hexameter

Introducción

Que el dístico elegíaco es una estructura de dos partes integradas rítmicamente es un hecho bien establecido en la metricología clásica.¹ Aunque la naturaleza exacta de esta integración puede variar de autor a autor y de época a época,² parece aceptable afirmar que se encuentra en un punto intermedio entre la que hay entre los *cola* que componen un verso unitario y la que hay entre los versos que componen una estrofa lírica.³ Pero esta observación, que proviene fundamentalmente del estudio del encabalgamiento en la poesía,⁴ pocas veces ha dado lugar a un análisis de la co-determinación entre lo que sucede en el hexámetro y lo que sucede en el pentámetro.⁵

¹ Cf. e.g. C. M. J. Sicking, *Griechische Verslehre*, München, C. H. Beck, 1993, p. 86; J. Silva Barris, *Metre and Rhythm in Greek Verse*, Wien, OAW, 2011, p. 75.

² Cf. sobre esto H. Barnes, "The Structure of the Elegiac Hexameter: a Comparison of the Structure of Elegiac and Stichic Hexameter Verse", en M. Fantuzzi, R. Pretagostini (eds.), *Struttura e storia dell'esametro greco*, vol. I, Roma, Gruppo Editoriale Internazionale, 1995, pp. 41-44.

³ El lugar del dístico como estructura intermedia podría estar también señalado en el hecho de que, en la poesía elegíaca, grupos de dísticos parecieran agruparse en estrofas. Cf. C. A. Faraone, *The Stanzaic Architecture of Early Greek Elegy*, Oxford, Oxford University Press, 2008.

⁴ Sobre el encabalgamiento, cf. M. L. West, *Greek Metre*, Oxford, Oxford University Press, 1985, pp. 36 y 45; A. W. H. Adkins, *Poetic Craft in the Early Greek Elegy*, Chicago, The University of Chicago Press, 1985, pp. 12-16; M. Van Raalte, "Greek Elegiac verse Rhythm", *Glotta* 66 (1988), 149-50 y H. Barnes, *Op. cit.*, pp. 137-144. La mayor incidencia de diéresis bucólica en el hexámetro elegíaco (cf., además de las referencias dadas, M. L. Clarke, "The Hexameter in Greek Elegiacs", *CR* 5 (1995), 18) es probablemente un subproducto de la mayor frecuencia de encabalgamiento (i.e., no lo contrario, que implicaría buscar una explicación adicional para el aumento en el porcentaje de diéresis bucólica). También se ha notado una menor incidencia de hiato entre el hexámetro y el pentámetro que entre hexámetros estíquicos, aunque en un corpus extremadamente reducido (J. Silva Barris, *Op. cit.*, p. 75 con n. 256), y existe un famoso ejemplo de un dístico en que una palabra (un nombre propio) comienza en el hexámetro y termina en el pentámetro (Ps.-Simonides *apud* Heph. 15, 3-4, ed. M. Consbruch, *Hephaestionis enchiridion cum commentariis veteribus*, Leipzig, Teubner, 1906: ἦ μέγ' Ἀθηναίοισι φῶος γένετ', ἠνίκ' Ἀριστο- || -γείτων Ἴππαρχον κτεῖνε καὶ Ἄρμόδιος).

⁵ Lo que, por lo demás, no es mucho decir, dado que la metricología sólo muy ocasionalmente se ha ocupado del análisis de las correlaciones entre elementos no contiguos de una estructura

Hasta donde he podido verificar, tan sólo un fenómeno ha sido atribuido a una co-determinación de este tipo: la preferencia de algunos autores en el hexámetro elegíaco por la cesura trocaica en el tercer pie por sobre la pentemímera.⁶ Se ha señalado que esta preferencia sirve para marcar un contraste entre el corte central en el primer verso y la cesura obligatoria del segundo, que siempre está ante sílaba larga. Pero un fenómeno como la mayor incidencia de espondeos en el hexámetro elegíaco no ha sido atribuido nunca a la frecuencia de espondeos en la primera mitad del pentámetro,⁷ aunque la relación entre ambos fenómenos parece *a priori* probable.

El objetivo de este trabajo es presentar una correlación hasta ahora desconocida entre la cantidad de la sílaba final del hexámetro elegíaco y la del pentámetro en tres poetas, Solón, Jenófanes y Meleagro. Antes de llegar a ese análisis, sin embargo, será necesario revisar algunas cuestiones metodológicas, en particular aquellas que conciernen a la interpretación de la cantidad de la sílaba final, y estudiar otra correlación, interna al propio hexámetro.

Cuestiones metodológicas

El corpus que se analizará en este trabajo es el disponible en <https://greekmps.wordpress.com> de poetas elegíacos (Solón, Teognis, Mimnermo, Jenófanes y Tirteo)⁸ y epigramatistas helenísticos (Asclepiades, Leónidas, Calímaco, Teócrito, Alceo, Posidipo, Dioscórides, Antípatro de Sidón y Meleagro)⁹, donde pueden

métrica. Todavía A. W. Bulloch, "A Callimachean Refinement to the Greek Hexameter", *CQ* 2 (1970), p. 258 n. 4, con el amplísimo bagaje de reglas conocidas para entonces, podía señalar que un análisis de la asociación estadística entre diferentes características del verso contribuiría a nuestro entendimiento del hexámetro, y la afirmación sigue siendo cierta.

⁶ Cf. M. Van Raalte, *Op. cit.*, pp. 152-54; C. M. J. Sicking, *Op. cit.*, pp. 86-87.

⁷ C. M. J. Sicking, *Op. cit.*, pp. 85-86 sí observa que la menor incidencia de *versus spondaici* en el hexámetro elegíaco probablemente se debe a la prohibición de contracción en el segundo *colon* del pentámetro. En el párrafo anterior al que presenta esta observación parece rechazar la influencia de las contracciones en el pentámetro en las del hexámetro, pero la justificación para esto resulta insuficiente.

⁸ Sobre la elegía como género y sus principales rasgos y representantes cf. M. L. West, *Studies in Greek Elegy and Iambus*, Berlin, de Gruyter, 1974 y A. Aloni, "Elegy", en Budelmann, F. (ed.), *The Cambridge Companion to Greek Lyric*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009, 168-188. Sobre la relación entre elegía y epigrama más allá del metro, cf. E. Bowie, "From Archaic Elegy to Hellenistic Symptotic Epigram?", en P. Bing, J. S. Bruss (eds.), *Brill's Companion to Hellenistic Epigram*, Leiden, Brill, 2007.

⁹ Todos estos autores están representados en la *Guirnalda* de Meleagro, y he puesto el límite cronológico del análisis en este poeta. Será necesario, pues, ampliarlo en algún momento a

hallarse las ediciones utilizadas y la constitución exacta de cada muestra. En el caso de Posidipo, el *corpus* está dividido en dos: una parte constituida por los epigramas conservados mayormente a través de la *Antología Palatina* ("Posidipo") y otra constituida por los epigramas transmitidos en el P. Mil. Vogl. VIII 309, publicados por primera vez en 2001 ("Nuevo Posidipo").¹⁰ Los análisis han sido realizados con las herramientas provistas en el blog, lo que significa que la información ha sido extraída siempre de forma automática.¹¹

Dado que este trabajo se ocupará fundamentalmente del análisis de la sílaba final del verso, el principal problema que se presenta es el de la supuesta indiferencia de esta ubicación. Del hecho indiscutible de que el elemento final de los versos griegos (y no sólo griegos) podía ser ocupado tanto por una sílaba larga como por una sílaba breve algunos autores han deducido que era indiferente no sólo en un sentido compositivo sino también en sentido perceptual: ni el poeta ni los oyentes distinguían la diferencia entre una sílaba larga y una sílaba breve en esa ubicación.¹² Sin embargo, además del

autores de la *Guirnalda* de Filipo de Tesalónica y, eventualmente, a poetas imperiales más tardíos. Sobre la *Guirnalda* de Meleagro, cf. A. S. F. Gow, D. L. Page, *The Greek Anthology: Hellenistic Epigrams*, 2 vols., Cambridge, Cambridge University Press, 1965 y L. Argentieri, "Meleager and Philip as Epigram Collectors", en P. Bing, J. S. Bruss (eds.), *Brill's Companion to Hellenistic Epigram*, Leiden, Brill, 2007, 151-58; en general sobre las antologías helenísticas de epigramas y algunos de los poetas del *corpus*, K. J. Gutzwiller, *Poetic Garlands. Hellenistic Epigrams in Context*, Berkeley, University of California Press, 1998. Como referencia en habla hispana y como introducción a cada uno de los autores de esta colección debe mencionarse la útil traducción de M. Fernández-Galiano, *Antología Palatina (epigramas helenísticos)*, Madrid, Gredos, 1978.

¹⁰ G. Bastianini, C. Gallazzi, C. Austin, *Posidippo di Pella: Epigrammi (P.Mil.Vogl. VIII 309)*, Milan, Edizioni LED, 2001. Sobre este ya comentadísimo y estudiadísimo papiro, cf. K. J. Gutzwiller (ed.), *The New Posidippus. A Hellenistic Poetry Book*, Oxford, Oxford University Press, 2005 y <http://chs.harvard.edu/CHS/article/display/1341>, donde además de una introducción al tema puede hallarse una lista de la bibliografía publicada hasta 2010.

¹¹ He incluido en la mayoría de los casos los epigramas de atribución discutida y con problemas textuales en los datos que se presentan. Dado que no se realizará aquí un análisis descriptivo, sino pruebas estadísticas sobre las muestras, he considerado necesario verificar los números excluyendo los textos supuestamente apócrifos, corruptos o dañados cuando dichas pruebas dan resultados positivos (cf. n. 29 y 32). De cualquier forma, aunque no he publicado las tablas correspondientes, en autores como Leónidas o Antípatro, donde el número de epigramas en duda es considerable, siempre he chequeado los datos que se obtienen incluyendo sólo los de atribución segura, sin variación en los resultados.

¹² Una posición que sostiene explícitamente G. Nagy, *Pindar's Homer: The Lyric Possession of an Epic Past*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1990, pp. 439-40 y parece estar implicada en la notación "–" para la sílaba final en manuales como los de P. Maas, *Greek Metre* [Trad. H. Lloyd-Jones], Oxford, Clarendon Press, 1962; M. L. West, *Greek Metre*; y C. M. J. Sicking, *Op. cit.*

testimonio antiguo que sugiere que esto no era así,¹³ la propia existencia de correlaciones como las que se analizarán en este estudio lo demuestra.¹⁴ Es imposible que los poetas hayan sido incapaces de distinguir entre finales largos y breves si de hecho preferían colocar en ciertos casos sílabas breves finales y en ciertos casos sílabas largas.¹⁵

Un problema más acuciante es qué sílabas finales eran consideradas largas y qué sílabas finales eran consideradas breves. Por supuesto, una vocal larga final (como la de ἀθανάτων en Sol. 4, 2 W.) garantiza siempre que la sílaba final es larga y una vocal breve final en una sílaba abierta (como la de θέμεθλα en Sol. 4, 14 W.), que es breve. El problema son los casos de sílabas cerradas finales con vocal breve,¹⁶ como las de ἀφραδίησιν (Sol. 4, 5 W.) y ἄλλος (Sol. 4, 13 W.), que Irigoin y Allen consideran largas pero Dale considera breves.¹⁷ Los resultados de cualquier análisis del último elemento del verso varían notablemente si se adopta una u otra postura, y por ello es

¹³ Cf. Quint. IX 4, 93 y en general J. Luque Moreno, "Hexámetros especiales", *RELat* 5 (2005), p. 119 n. 9.

¹⁴ Y de otras. Me encuentro preparando un estudio de la correlación entre las cesuras del cuarto pie y la sílaba final en autores de hexámetro estíquico.

¹⁵ No debe pensarse que esto es una *petitio principii*. La existencia de las correlaciones es absolutamente independiente de la interpretación del principio *brevis in longo*: la investigación que he realizado sería posible aun si la indiferencia fuera completa como postula Nagy (cf. n. 12); la diferencia es que, si esa posición fuera la correcta, en ningún caso debería hallarse una tendencia rítmica que afectara a la sílaba final.

Aprovecho también para hacer notar que no he incluido en el análisis consideraciones sobre la distribución de lexemas o de fórmulas. Lo segundo resulta innecesario en un corpus que sólo incluye muy ocasionalmente frases métricas. Respecto a lo primero, señala el referador de este trabajo que "los propios contenidos de un poema y su distribución sintáctica en el verso condicionan la cantidad de las sílabas finales del hexámetro y el pentámetro, quizás más que un gusto formal del poeta por hacerlas coincidir o no." Incluso si esto fuera así (cf. *contra* C. Golston y T. Riad, "The phonology of Classical Greek meter", *Linguistics* 38 (2000), pp. 102-4, con cuya idea de que la poesía se distingue de la prosa precisamente por una jerarquización de lo fonético por encima de lo sintáctico coincido), resulta difícil imaginar, dada lo variado del *corpus* con el que se trabajará aquí, que las tendencias métricas que se descubran puedan ser atribuidas a la influencia de la sintaxis o el léxico.

¹⁶ Por mor de la brevedad, cada vez que hable a partir de este punto de "sílabas cerradas finales" me referiré a este grupo de sílabas cerradas finales con vocal breve. Existen sílabas cerradas finales con vocal larga, pero su cantidad no puede ser puesta en cuestión (al menos en el contexto de una oposición cuantitativa de dos términos; cf. n. 18).

¹⁷ J. Irigoin, "Colon, vers et période (à propos d'un chœur des *Nuées* d'Aristophane)", en *Κωμωδοτραγῆματα: Studia Aristophanea, viri Aristophanei W. J. W. Koster in honorem*, Amsterdam, R.E.H. Westendorp Boerma, 1967, 65-73; W. S. Allen, *Accent and Rhythm*, Cambridge, Cambridge University Press, 1973, pp. 204-7; A. M. Dale, "Observations on Dactylic", *Wie. Stu.* 77 (1964), p. 20 n. 9.

necesario en algún punto tomar una decisión con respecto a este tema.¹⁸ Sin embargo, he preferido no hacerlo en este trabajo, y realizar el estudio en ambos escenarios, es decir, considerando ἄλλος como ejemplo de sílaba final breve en uno y como ejemplo de sílaba final larga en el otro. Esto duplica la cantidad de datos con los que hay que trabajar, pero evita perder aspectos importantes del estudio.

Una dificultad similar ofrecen los diptongos finales, en particular los diptongos αι y οι,¹⁹ cuya cantidad en el metro está abierta a diferentes interpretaciones posibles. Las alternativas con las que he trabajado son en este caso tres: la determinación acentual de la cantidad del diptongo final descrita en <https://greekmps.wordpress.com/prosodical-bases/syllabic-structure-and-code>,²⁰ considerar todos los diptongos finales como largos o utilizar la cantidad silábica de los diptongos en prosa (αι y οι breves en todos los casos menos en terminaciones de optativo). He encarado este problema en forma similar al anterior, con la salvedad de que sólo he realizado el análisis desagregado cuando los resultados del escenario por defecto (con determinación acentual de los diptongos) fueron positivos. Esto es posible porque la cantidad de diptongos finales es pequeña en la mayoría de los poetas estudiados.

Las posibilidades de interpretación de la cantidad de la sílaba final del verso, dadas las dos alternativas para las sílabas finales cerradas y las tres para los diptongos, son seis. Obviamente, presentar seis juegos de tablas para 15 muestras está muy por encima de lo razonable en un artículo, y por lo tanto he publicado los resultados online.²¹ Me limitaré

¹⁸ En este momento, sin embargo, comienzo a pensar que existe la posibilidad de que las alternativas sean falsas: dada la variabilidad de los resultados me parece verosímil un modelo de interpretación del *brevis in longo* donde se admita una (por lo menos) triple oposición entre vocales breves, vocales largas y sílabas cerradas. Una oposición de este tipo de hecho se observa en el hexámetro de Homero (cf. Ryan 2011; a pesar del excelente trabajo de análisis cuantitativo de este autor, su interpretación de los datos me parece equivocada), y es plausible que se mantuviera a lo largo de la tradición. Esta sensibilidad cuantitativa múltiple sobre la sílaba final podría quizás verificarse estudiando la distribución de sílabas superpesadas (sílabas cerradas con vocal larga) en los versos y su posible correlación con otros fenómenos.

¹⁹ Cf. H. W. Smyth, *A Greek Grammar for Colleges*, New York, American Book Company, 1956, §169.

²⁰ Versión en español en <https://empgriegos.wordpress.com/teoria-y-metodologia/estructura-silabica-y-codigo>.

²¹ En los documentos publicados, sin embargo, no se hallarán las 180 tablas (15x6x2; el multiplicador final se corresponde con las dos pruebas que se realizan en este estudio), sino el conjunto reducido de tablas por defecto (con diptongos determinados acentualmente) para la mayoría de los poetas y con los escenarios incoherentes de los poetas con resultados positivos

aquí a mostrar ejemplos del modelo utilizado para el análisis y a comentar los resultados. El lector interesado en el estudio fino de los datos puede consultar los documentos subidos.

Dado que en la sección que sigue se analiza la correlación entre la cantidad de la sílaba final y el tipo de cesura en el tercer pie, un último punto metodológico a considerar es el mecanismo por el cual se detectan las cesuras, puesto que no lo he hecho manualmente. El sistema de análisis detecta una cesura pentemímera o trocaica siempre que una palabra léxica o un enclítico no seguidos de enclítico terminan en las ubicaciones correspondientes a estas cesuras (el tercer *longum* y la primera ubicación del tercer *biceps*). Existe la posibilidad de que en algunos casos este proceso falle,²² pero son excepcionales y hasta donde he podido verificar no afectan los resultados de las pruebas.²³

en el escenario por defecto (en algunos casos, también he incluido resultados coherentes, por mor de la completitud). En otras palabras, en un poeta donde no hay correlación de ningún tipo con la sílaba final en el escenario por defecto, la hoja correspondiente tiene sólo dos tablas (una para cada tipo de interpretación de las sílabas finales cerradas); en poetas donde hay algún tipo de correlación la cantidad de tablas depende de si las otras interpretaciones de los diptongos son coherentes (en cuyo caso, no he incluido la tabla correspondiente al escenario) o no con los resultados en el escenario por defecto. Nótese que aun cuando no hubiera un solo ejemplo de correlación con la sílaba final se habrían elaborado y publicado 30 tablas diferentes.

²² En particular porque la codificación de las muestras sólo consideró clisis acentual y no clisis rítmica (cf. A. M. Devine, L. D. Stephens, *The Prosody of Greek Speech*, New York: Oxford University Press, 1994, pp. 352-53). La lista de formas consideradas enclíticos y proclíticos puede hallarse en <https://empgriegos.wordpress.com/teoria-y-metodologia/clisis>.

²³ A modo de ilustración, compárense los porcentajes de cesura trocaica de algunos de los poetas del *corpus*, obtenidos utilizando el sistema automático, con los números presentados por Van Raalte, Op. cit., p. 164:

	Sistema automático	Van Raalte
Tirteo	66,67%	67,61%
Solón	57,14%	57,69%
Mimnermo	65,63%	70,27%
Jenófanes	43,33%	38,71%
Calímaco	76,52%	78,08%
Teócrito	56,86%	52,17%
Alceo	63,24%	64,18%
Meleagro	61,99%	61,07%

Como puede verse, las diferencias son mayormente insignificantes, excepto en los casos de Jenófanes y Mimnermo, quizás porque Van Raalte utilizó la versión de 1971 de la edición de West y la muestra publicada online se basa en la segunda. Nótese también que las muestras

Una correlación interna al hexámetro elegíaco

Antes de proceder al análisis central de este trabajo, puede resultar interesante observar una correlación en el hexámetro elegíaco, que no se manifiesta en general en el hexámetro estíquico,²⁴ entre la cesura del tercer pie y la cantidad de la sílaba final. Para ello, se elaboraron tablas como la tabla 1 para cada uno de los poetas y se realizaron pruebas de χ^2 sobre ellas para verificar si la distribución de los casos era aleatoria.²⁵

	Sílaba final breve	Sílaba final larga	Total
Cesura trocaica	34	18	52
Cesura pentemímera	18	21	39
Total	52	39	91

Tabla 1. Correlación entre el tipo de cesura en el tercer pie y la cantidad de la sílaba final en Solón. Las sílabas cerradas finales fueron contadas como breves, la cantidad de los diptongos determinada acentualmente. χ^2 (distribución aleatoria) = 3,37 (p = 6,66%); Ω = 2,204.

Cada celda muestra la cantidad de versos que cumplen con las condiciones indicadas en los títulos: la primera, por ejemplo, indica que hay 34 versos con cesura trocaica y sílaba final breve. El número "p" indica la probabilidad de que la distribución sea el resultado del azar. Con un coeficiente de confianza del 10%, es imposible que los datos de Solón lo sean. El valor Ω (la "razón de razones") sirve para interpretar por qué: es más de dos veces más probable²⁶ en el hexámetro de este poeta encontrar una sílaba final breve junto a una cesura trocaica de lo que es encontrar una sílaba final breve junto

donde hay menor coherencia son también las más pequeñas, es decir, donde uno o dos versos analizados de manera distinta producen diferencias de 2% o 4% en los resultados.

²⁴ La única excepción que he hallado es la *Haliéutica* de Opiano de Cilicia, sobre cuya interesante estructura rítmica me encuentro preparando un trabajo.

²⁵ Sobre la utilidad de las pruebas de χ^2 en el análisis estilístico, cf. F. P. Jones, F. E. Gray, "Hexameter Patterns, Statistical Inference and the Homeric Question: An Analysis of the La Roche Data", *Tran. Amer. Phil. Asso.* 103 (1972), 192-93.

²⁶ El valor Ω se calcula dividiendo las razones de cada fila o cada columna entre sí. Yo lo he calculado siempre a partir de la fórmula (11/12)/(21/22), donde la primera cifra indica la fila y la segunda la columna. Sin embargo, el valor Ω , calcúlese de la forma que se calcule en una tabla 2x2, es siempre igual a un valor x o un valor $1/x$. En este caso, (34/18 [=1,889]) / (18/21 [=0,857]) = 2,204, que es el inverso de 0,454 [=1/2,204]. 0,454, a su vez, es el resultado de (18/34 [=0,529]) / (21/18 [=1,167]), es decir, la misma cuenta que antes pero invirtiendo las columnas de lugar en cada razón (o sea, con la fórmula "(12/11)/(22/21)"). Esto es útil para la interpretación de los resultados, porque el valor Ω más sencillo de interpretar es el que da una cifra mayor a 1 (puesto que tanto un valor Ω de 2,20 como uno de 0,454 indican que un fenómeno es 120% más probable que el otro, pero sólo en el primer caso esto es evidente).

a una cesura pentemímera. Un verso como ἡ σιγῶσα σύνοιδε / τὰ γιγνόμενα πρό τ' ἔόντα (Sol. 4, 15 W.) es más de dos veces más probable en Solón que uno como ἡμετέρη δὲ πόλις / κατὰ μὲν Διὸς οὔποτ' ὀλεῖται (Sol. 4, 1 W.). La correlación, sin embargo, sólo existe en el escenario que se presenta en la tabla 1: ni considerando las sílabas finales cerradas como largas ni cambiando la interpretación de los diptongos finales se obtienen resultados significativos. Por supuesto, esto hace difícil garantizar que el fenómeno sea algo más que un accidente, pero no permite ignorarlo. En una situación de este tipo, la decisión última está en cada filólogo (o por lo menos en los filólogos que no compartan la interpretación de las cantidades de la sílaba final de la tabla 1).

Resultados similares a los de Solón se encuentran en Jenófanes, en el que la probabilidad de distribución aleatoria para la equivalente a la tabla 1 es de 5,81%; sin embargo, en este caso el valor Ω es de 0,22, lo que implica una tendencia inversa a la de Solón y el doble de fuerte ($1/0,22 = 4,5$). En otras palabras, mientras que el ateniense prefiere una cierta coherencia rítmica, utilizando la cesura trocaica más con finales breves que con finales largos (y viceversa para la pentemímera),²⁷ Jenófanes hace lo contrario, colocando con mayor frecuencia una cesura trocaica con un final largo (como en Xen. 1, 3 W.: ἄλλος δ' οἶνος ἑτοιμος, / ὃς οὔποτέ φησι προδώσειν) y una pentemímera con un final breve (como en Xen. 1, 9 W.: παρκέαται δ' ἄρτοι / ξανθοὶ γεραρῆ τε τράπεζα). De hecho, los números absolutos están casi perfectamente espejados: 4 trocaicas con final breve y 9 con final largo, 10 pentemímeras con final breve y 5 con final largo.

²⁷ Un problema importante de reconsiderar la "indiferencia" de la sílaba final como un fenómeno exclusivamente compositivo, es decir, de admitir que tal indiferencia no implicaba una indistinción entre los finales breves y los finales largos, es que es necesario interpretar la diferencia rítmica entre ambos tipos de cierre. He asumido que, incluso admitiendo que el elemento marcado en el sexto pie del hexámetro es siempre el *longum* (algo que ha sido puesto en cuestión por A. P. David, *The Dance of the Muses. Choral Theory and Ancient Greek Poetics*, Oxford, Oxford University Press, 2006, pp. 101-2), las sílabas finales largas daban al verso un cierre rítmicamente más masculino, más duro que las sílabas finales breves, que además se asociarían por razones obvias al corte femenino por excelencia, esto es, la cesura trocaica del tercer pie. Este supuesto ayuda a interpretar los datos que se presentarán aquí, pero deberá ser revisado conforme se avance en la investigación de las tendencias rítmicas en el final del verso en otros textos y otros metros griegos.

Varios siglos después de estos autores, y en una tradición que no había mantenido sus preferencias por la correlación rítmica interna al hexámetro (no se detecta ninguna en los otros epigramatistas analizados, con la excepción de Alceo, sobre el cual ver abajo), Posidipo y Meleagro recuperan la de Solón. En el primero, sin embargo, esto sucede sólo en los poemas conservados en el papiro, lo que es peculiar pero no excesivamente, tomando en cuenta las diversas diferencias métricas entre el *corpus* conocido antes y el que el nuevo documento conserva.²⁸ En ambos, los resultados son positivos sólo cuando las sílabas finales cerradas se consideran breves.²⁹ Ω es igual a 2,15 para el Nuevo Posidipo y 1,47 para Meleagro, lo que para el primero indica una tendencia casi idéntica a la de Solón y para el segundo una en la misma dirección pero más débil: sólo 50% más de chances de hallar una sílaba final larga con una pentemímera (como en *A.P.* V 8, 3: $\chi\acute{\omega}$ μὲν ἐμὲ στέρξειν, / κεῖνον δ' ἐγὼ οὐποτε λείψειν) que con una cesura trocaica (como en *A.P.* V 8, 1: $\Nu\acute{\xi}$ ἰερὴ καὶ λύχνε, / συνίστορας οὐτινας ἄλλους).³⁰ En estos autores, la preferencia de Solón por una coherencia rítmica entre los cierres del primer *colon* y del segundo ha triunfado por sobre la de Jenófanes por un contraste rítmico entre ambos.³¹

²⁸ Cf. M. Fantuzzi, "La tecnica versificatoria del P.Mil.Vogl. VIII 309", en G. Bastianini, A. Casanova (eds.), *Il papiro di Posidippo un anno dopo*, Firenze, Istituto Papirologico "G. Vitelli", 2002, 79-97. Quizás los temas algo más elevados en general de los poemas del papiro hayan llevado al poeta a buscar un tono un poco más sofisticado para estos, a lo que la recuperación de la correlación utilizada por Solón sin duda contribuiría.

²⁹ Nuevo Posidipo: $\chi^2 = 3,80$ ($p = 5,12\%$); el número se conserva aún si se eliminan todos los versos cuya última palabra ha sido repuesta por los editores (de hecho, la probabilidad de distribución aleatoria es aún menor y significativa aún con un coeficiente de confianza de 5%: 1,45%). Meleagro: $\chi^2 = 3,43$ ($p = 6,40\%$). Los valores se conservan en todos los escenarios posibles de interpretación de los diptongos finales. En el caso de Meleagro, también si se excluyen todos los versos con sílaba cerrada o diptongo final (de modo que la oposición sea exclusivamente entre sílabas cuya cantidad es indubitable), lo que hace mucho más difícil cuestionar la realidad del fenómeno. Asimismo, los resultados no cambian si se excluyen los versos de atribución dudosa.

³⁰ Nótese que he invertido la paráfrasis de la preferencia con respecto a la utilizada en el caso de Solón: una preferencia por sílaba final larga con cesura pentemímera implica una preferencia por sílaba final breve con cesura trocaica y viceversa (dado que en ambos casos sólo hay dos opciones excluyentes, si se exceptúan los escasísimos versos sin cesura en el tercer pie).

³¹ Frente a la coherencia entre las dos mitades del verso, Meleagro busca un contraste rítmico en el interior del segundo *colon*, donde prefiere combinar la diéresis bucólica (un corte femenino) con sílaba final larga y la cesura heptemímera con sílaba final breve. Así, en este poeta, cada corte del verso tiende a invertir el movimiento rítmico del corte anterior. En el papiro de Posidipo, el único fenómeno interno al segundo *colon* que he detectado es una preferencia por la

Lo contrario sucede en Alceo, aunque sólo cuando las sílabas finales cerradas son consideradas largas.³² Ω en este autor es igual a 0,23, un número notablemente cercano al de Jenófanes (0,22). La mayor cantidad de versos conservados permite ver el fenómeno de manera más clara: en Alceo, hay sólo 5 versos con cesura trocaica y vocal final breve (e.g. *A.P.* V 10, 1: Ἐχθαίρω τὸν Ἐρωτα. / τί γὰρ βαρὺς οὐκ ἐπὶ Θῆρας), pero 38 con trocaica y vocal larga (e.g. *A.P.* VI 218, 3: τῶ δὲ λέων ἦντησε / πελώριος, ὡς ἐπὶ θοίαν), es decir que hay siete veces más versos del segundo tipo que del primero. En el conjunto de las líneas con cesura pentemímera, hay 9 con final breve (e.g. *A.P.* XII 64, 1: Ζεύς, Πίσσης μεδέων, / Πειθήνορα, δεύτερον υἷα) y 16 con final larga (e.g. *A.P.* VI 218, 9: κεῖνος δ' ἐκπροφυγῶν / ὀλοὸν μόρον εἶσατο Πείη), esto es, ni siquiera dos del segundo tipo por cada uno del primero.

Las correlaciones estudiadas en esta sección permiten demostrar que, para algunos poetas, la última ubicación del verso, aunque indiferente desde el punto de vista compositivo, no lo era desde el punto de vista rítmico, en la medida en que la cantidad de la sílaba final era influida por el tipo de cesura utilizada en el tercer pie (y viceversa). Por supuesto, los números no son contundentes y en el caso de Solón y de Jenófanes pueden ser puestos en duda, dado que en ellos sólo en un escenario de interpretación de la cantidad final puede demostrarse que no son producto de una distribución aleatoria. Pero los resultados más estables en Posidipo, Alceo y Meleagro, hacen difícil poner en duda el fenómeno y dan paso a un estudio más extenso sobre las preferencias rítmicas en el sexto pie. Una parte de ese trabajo se realiza en la sección que sigue.

Una correlación en el dístico de Solón, Jenófanes y Meleagro

Si los resultados de la sección anterior quizás no son particularmente llamativos porque se suman a los muchos conocidos sobre diferentes tipos de influencia mutua entre los distintos elementos del hexámetro dactílico (aunque a una distancia hasta ahora

combinación heptemímera + sílaba final larga, lo que parece sugerir una búsqueda de coherencia rítmica también en esta parte del verso.

³² $\chi^2 = 5,74$ ($p = 1,65\%$). Los resultados se mantienen con cualquiera de las tres interpretaciones de la cantidad de los diptongos finales y cuando se elimina del análisis el epigrama *A.P.* 7.5, cuya atribución a Alceo es discutida (en este último caso, el resultado cambia en el escenario con los diptongos con el valor de la prosa).

inusitada), los que se presentan a continuación son sorprendentes porque vienen a confirmar una hipótesis verosímil pero pocas veces (si alguna) adelantada: la mutua influencia rítmica entre las dos partes constituyentes del dístico elegíaco.

El análisis se ha realizado de manera similar al presentado sobre el hexámetro:

	Hexámetro: Sílabas final breve	Hexámetro: Sílabas final larga	Total
Pentámetro: Sílabas final breve	14	19	33
Pentámetro: Sílabas final larga	38	20	58
Total	52	39	91

Tabla 2. Correlación entre la cantidad de la sílaba final del hexámetro y la cantidad de la sílaba final del pentámetro del mismo dístico en Solón. Las sílabas cerradas finales fueron contadas como breves, la cantidad de los diptongos determinada acentualmente. χ^2 (distribución aleatoria) = 4,58 ($p = 3,23\%$); $\Omega = 0,388$.

Como indica el título de la tabla, cada celda muestra la cantidad de dísticos que cumplen las condiciones señaladas en cada fila y columna: la primera, por ejemplo, muestra que hay 14 dísticos de los 91 conservados de Solón en los que tanto el hexámetro como el pentámetro tienen una sílaba breve en la última ubicación. La imposibilidad de distribución aleatoria se repite en las pruebas en las que las sílabas finales cerradas son consideradas largas, pero no cuando todos los diptongos finales son considerados largos (en ninguna de las dos interpretaciones de la sílaba cerrada final). La regularidad de los resultados, no obstante, parece garantizar la realidad del fenómeno. En Solón, hay más de dos veces y media más de posibilidades ($1/0,388 = 2,57$) de encontrar un dístico en el que la cantidad de la última sílaba de cada una de las partes sea contrastante, que de encontrar uno en el que sean coherentes. En otras palabras, dísticos como Sol. 5, 5-6 W. (ἔστην δ' ἀμφιβαλῶν κρατερόν σάκος ἀμφοτέροισι, ἢ νικᾶν δ' οὐκ εἶασ' οὐδετέρους ἀδίκως) y 13, 35-6 W. (πρίν τι παθεῖν· τότε δ' αὖτις ὀδύρεται· ἄχρη δὲ τούτου ἢ χάσκοντες κούφαις ἐλπίσι τερπόμεθα) son más de dos veces y media más posibles que dísticos como 11, 1-2 W. (εἰ δὲ πεπόνθατε λυγρὰ δι' ὑμετέρεην κακότητα, ἢ μὴ θεοῖσιν τούτων μοῖραν ἐπαμφέρετε) o 13, 3-4 W. (ὄλβον μοι πρὸς θεῶν μακάρων δότε, καὶ πρὸς ἀπάντων ἢ ἀνθρώπων αἰεὶ δόξαν ἔχειν ἀγαθήν).

Una vez más, se encuentra un fenómeno similar pero de signo inverso en Jenófanes. En este autor, hay casi nueve veces más chances de encontrar la misma cantidad silábica en el hexámetro y el pentámetro que de lo contrario. La distribución es significativamente diferente del modelo aleatorio sólo cuando las sílabas finales cerradas se consideran largas y la cantidad de los diptongos se define acentualmente o es como en la prosa. Los datos del primero de esos escenarios son contundentes: de los 30 dísticos conservados de Jenófanes, 22 tienen sílaba final larga en las dos ubicaciones de cierre y sólo seis cantidades contrastantes.

De los epigramatistas, sólo Meleagro recupera una correlación de este tipo, y nuevamente es la de Solón. Cuando las sílabas finales se consideran breves y la cantidad de los diptongos se define acentualmente o es como en la prosa, en este poeta hay 50% más de posibilidades de que las cantidades del hexámetro y el pentámetro en el mismo dístico contrasten que de que sean diferentes. Los números se mantienen cuando se excluyen los epigramas de atribución dudosa.

Estos resultados son especialmente interesantes si se ponen en relación con las conclusiones de la sección anterior. Los poetas que en el hexámetro elegíaco privilegian la coherencia rítmica entre los cierres de cada *colon*, esto es, Solón y Meleagro, prefieren un dístico de finales contrastantes, mientras que el que prefiere un hexámetro con contraste interno busca la coherencia entre los cierres de cada parte de sus dísticos. Estas tendencias rítmicas, aunque la variabilidad de algunos de los resultados puedan echar algo de duda sobre ellas,³³ parece confirmar dos hipótesis al mismo tiempo: que la cantidad de la sílaba final no era "indiferente" en el sentido de que era indistinguible y que en la tradición del dístico elegíaco, en algunos autores, el ritmo del hexámetro y del pentámetro se influían mutuamente.

³³ La diferencia en los resultados no implica necesariamente que si uno admite la correlación en Jenófanes (donde sólo es significativa si las sílabas finales cerradas se consideran largas) debe rechazarla en Meleagro (donde sólo es significativa si las sílabas finales cerradas se consideran breves), por dos razones: primero, porque que un poeta sea sensible al efecto de una consonante al final del verso en la cantidad no significa que otro deba serlo. Segundo (y mucho más importante, porque permite resolver la aparente contradicción de que, en Jenófanes, la correlación interna al hexámetro es significativa en un escenario y la interna al dístico en el otro), porque, como se ha hecho notar en la n. 18, un modelo donde haya una múltiple (al menos triple) oposición cuantitativa en la sílaba final es plausible. En este sentido, se podría decir que Jenófanes muestra una influencia de la cesura en el tercer pie sobre la cantidad vocálica de la sílaba final y una influencia de la cantidad silábica del hexámetro sobre la del pentámetro (y viceversa). Las afirmaciones no son contradictorias en absoluto.

Bibliografía:

- A. W. H. Adkins, *Poetic Craft in the Early Greek Elegy*, Chicago, The University of Chicago Press, 1985.
- W. S. Allen, *Accent and Rhythm*, Cambridge, Cambridge University Press, 1973.
- A. Aloni, "Elegy", en Budelmann, F. (ed.), *The Cambridge Companion to Greek Lyric*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009, 168-188.
- L. Argentieri, "Meleager and Philip as Epigram Collectors", en P. Bing, J. S. Bruss (eds.), *Brill's Companion to Hellenistic Epigram*, Leiden, Brill, 2007, 147-164
- H. Barnes, "The Structure of the Elegiac Hexameter: a Comparison of the Structure of Elegiac and Stichic Hexameter Verse", en M. Fantuzzi, R. Pretagostini (eds.), *Struttura e storia dell'esametro greco*, vol. I, Roma, Gruppo Editoriale Internazionale, 1995, 135-162.
- G. Bastianini, C. Gallazzi, C. Austin, *Posidippo di Pella: Epigrammi (P.Mil.Vogl. VIII 309)*, Milan, Edizioni LED, 2001.
- E. Bowie, "From Archaic Elegy to Hellenistic Symptotic Epigram?", en P. Bing, J. S. Bruss (eds.), *Brill's Companion to Hellenistic Epigram*, Leiden, Brill, 2007, 95-112.
- A. W. Bulloch, "A Callimachean Refinement to the Greek Hexameter", *Cla. Quar.* 2 (1970), 258-268.
- M. L. Clarke, "The Hexameter in Greek Elegiacs", *Cla. Rev.* 5 (1995), 18.
- M. Consbruch, *Hephaestionis enchiridion cum commentariis veteribus*, Leipzig, Teubner, 1906.
- A. M. Dale, "Observations on Dactylic", *Wie. Stu.* 77 (1964), 15-36
- A. P. David, *The Dance of the Muses. Choral Theory and Ancient Greek Poetics*, Oxford, Oxford University Press, 2006.

- A. M. Devine, L. D. Stephens, *The Prosody of Greek Speech*, New York: Oxford University Press, 1994.
- M. Fantuzzi, "La tecnica versificatoria del P.Mil.Vogl. VIII 309", en G. Bastiani, A. Casanova (eds.), *Il papiro di Posidippo un anno dopo*, Firenze, Istituto Papirologico "G. Vitelli", 2002, 79-97.
- C. A. Faraone, *The Stanzaic Architecture of Early Greek Elegy*, Oxford, Oxford University Press, 2008.
- M. Fernández-Galiano, *Antología Palatina (epigramas helenísticos)*, Madrid, Gredos, 1978.
- A. S.F. Gow, D. L. Page, *The Greek Anthology: Hellenistic Epigrams*, 2 vols., Cambridge, Cambridge University Press, 1965.
- K. J. Gutzwiller, *Poetic Garlands. Hellenistic Epigrams in Context*, Berkeley, University of California Press, 1998.
- K. J. Gutzwiller (ed.), *The New Posidippus. A Hellenistic Poetry Book*, Oxford, Oxford University Press, 2005.
- J. Irigoin, "Colon, vers et période (à propos d'un chœur des *Núees* d'Aristophane)", en *Κωμωδοτραγήματα: Studia Aristophanea, viri Aristophanei W. J. W. Koster in honorem*, Amsterdam, R.E.H. Westendorp Boerma, 1967, 65-73.
- F. P. Jones, F. E. Gray, "Hexameter Patterns, Statistical Inference and the Homeric Question: An Analysis of the La Roche Data", *Tran. Amer. Phil. Ass.* 103 (1972), 187-209.
- J. Luque Moreno, "Hexámetros especiales", *Rev. Est. Lat.* 5 (2005), 117-145.
- P. Maas, *Greek Metre* [Trad. H. Lloyd-Jones], Oxford, Clarendon Press, 1962.
- G. Nagy, *Pindar's Homer: The Lyric Possession of an Epic Past*, Austin, Johns Hopkins University Press, 1990.

K. M. Ryan, "Gradient syllable weight and weight universals in quantitative metrics",
Phonology 28 (2011), 413-454.

C. M. J. Sicking, *Griechische Verslehre*, München, C. H. Beck, 1993.

J. Silva Barris, *Metre and Rhythm in Greek Verse*, Wien, OAW, 2011.

H. W. Smyth, *A Greek Grammar for Colleges*, New York, American Book Company,
1956.

M. Van Raalte, "Greek Elegiac verse Rhythm", *Glotta* 66 (1988), 145-178.

M. L. West, *Studies in Greek Elegy and Iambus*, Berlin, de Gruyter, 1974.

M. L. West, *Greek Metre*, Oxford, Oxford University Press, 1985.